

LOS PIES EN LA TIERRA

poemas de EMMA JAUCH

688067

Con los pies en la tierra y el ancla muy firme, procura Emma Jauch afincarse en su casa del jarro azul, en su jardín de los pavos blancos, en su arboleda de carnículas, por que todos los mares, los vientos y las nubes, la llevan y la traen. Quiere estar y quiere irse. A través de los dos libros que contiene este volumen, "Los Pies en la Tierra" y "Tiempo de Arena", corre la angustia subterránea de que "la belleza del mundo y lo que fuere lino de arte con nosotros. ¡Miserere!" Emma y Pedro viven cada momento y cada paisaje como instancias o circunstancias que no se van a repetir.

Nos envían recados emocionados y bonitos desde Lima o El Cuzco, del Titicaca o desde Pascua, de Londres o Angeliá, como haciéndonos señales de humo, como para no desprenderse de la "querencia", padeciendo la galaxia "migratoria", la invencible nostalgia de aquel tremendo "Rulo" de su infancia, la primavera que aman "tan oscura y difícil" "la huerta de pobre" con "el puñado de maíz, para que haya y orégano y albahaca y menta y uronjil, por si se ofrece"... Pero todo lo dice ella tanto mejor precisamente en "Las Nostalgias", pág. 15:

"Es posible volar, ala de plata
colgada de una estrella
y dejar olvidado lo que es bueno olvidar.

Pero la casa,
Inaugurar caminos nuevos. Cada día
inaugurar campanas nuevas y ventosas.
Adiós sin pena digo a la Cruz del Sur.

Pero la almohada,
Naranja de coral, el mundo
se deja saborear gajo tras gajo y en el Pireo
las velas se ejercitan en ser alas.

Pero la selva del jardín, y el perro,
y el libro comenzado,
Pero la tierra".

Con fuerza creciente, sin olvidar sus genialidades de "Los Hermanos Versos", el humor y la ternura de su "Aromo", que la lleva a bautizar a Agosto Augusto o de su feliz "Encuentro", — con Don Diego de la Noche —, con un sentido trágico, ya en el primer libro, "Elegía", llora la muerte del mundo y su belleza no por obra del tiempo, sino por la mano bárbara del civilizador:

"Canto y lloro
la piedra destrozada,
el inútil martirio de los árboles,
no comprendo
la gris y trepidante
belleza de la fábrica.
Lloro el ciego silencio
derrochado,
el puro aire celeste
corrompido,
llamo al tiempo pasado
y olvidado".

Pero en "Tiempo de Arena", —libro más breve, pero más intenso—, la elegía, la protesta, el llanto se vuelven recuerdo melancólico, en cíclico modo, aceptación del destino. Dedica una "Balada para la Niña" que ella misma fue, "Las Huellas" a la memoria de alguien que ya no está, —"Y el retrato, por qué, ya sin el rostro que se le hermanó",— el "Canto Triste", a alguien que le "dotó en papel y tinta negra", pero sin duda, para mí, Emma Jauch culmina todo el contenido de estos y de sus anteriores libros en un breve poema, digno del Miserere de Domingo Gómez Rojas, de inculcable alcance, que lleva a una meditación tan filosófica como las Coplas de Jorge Manrique, pero en sólo 14 mínimos versos:

"DEFINICION"

"De manera que esté,
tanto y tan poco,
eso era todo.
Agua que moja,
fuego que arde,
viento que sopla,
como ceniza y aire.

De manera que esté
entre dos llantos,
esta porción de amor,
este algo de dicha
y los días afanes
es lo que persiste
en que se llama vida".

AUGUSTO SANTELICES

La Gaceta Curioso, 14-III-1979 p.3.

Los pies en la tierra [artículo] Augusto Santelices.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santelices, Augusto, 1907-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los pies en la tierra [artículo] Augusto Santelices.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile